

## APROXIMACIÓN AL FENÓMENO DE LA PROSTITUCIÓN EN BARRANQUILLA A PARTIR DE LOS CAMBIOS ESPACIALES: CALLE 38 CARRERAS 38 Y 39.

Ayala Freitas Darlin Esther

Ricardo Martínez Ligia Marina

### **Abstract.**

The negative and conflicting aspects of Barranquilla are reflected in center historical downtown of the city, for foreign the image of social deterioration and physical of the center it projects towards all the city, consequently this negative representation that has the barranquillero of its center contributes to its negation. Besides the alteration of the urban and architectonic aspect of the downtown of Barranquilla, it is possible to indicate other phenomena that converge in the life of the center, such as: the poverty, the homeless and prostitution. For example, the sexual commerce it grows parallel to the progress of the city, special this one by his condition of seaport being located in the historical downtown.

### **Resumen.**

Los aspectos negativos y conflictivos de Barranquilla se reflejan en el centro histórico de la ciudad, para los foráneos la imagen de deterioro social y físico del centro se proyecta hacia toda la ciudad, en consecuencia esta representación negativa que tiene el barranquillero de su centro contribuye a su negación. Además de la alteración del aspecto urbano y arquitectónico del centro de Barranquilla, cabe señalar otros fenómenos que convergen en la vida del centro, tales como:

la indigencia, la pobreza y la prostitución. Por ejemplo, en comercio sexual crece paralela al progreso de la ciudad, especial ésta por su condición de puerto ubicándose en: El centro histórico, carrera 38 con calle 39, y la zona Cachacal.

### **Una Mirada al Centro Histórico.**

Un componente esencial de las ciudades está referido a los centros históricos, puesto que en ellos se originan la vida política, socialcultural de la urbe. Los centros históricos proporcionan elementos de cohesión y conflicto que permiten que el pasado y el presente se entrecrucen, evidenciando los avances y retrocesos de las ciudades y sus habitantes. De ahí que, para entender los conflictos que aquejan a las ciudades es necesario remitirse al pasado de las mismas, para acercarnos a su configuración ideológica y espacial así como también a las relaciones de poder de cada momento histórico.

Hablar de cualquier urbe en particular significa acercarse a una forma específica de ciudad, que llega a configurarse a partir de una combinación única de circunstancias históricas, culturales, económicas, sociales y política que la identifican y que paralelamente obligan a mirar esa identidad no como una configuración aislada y estática sino como una acción dinámica, como un proceso de construcción de una determinada especialidad y al mismo tiempo de la fundación de la vigencia, en cada momento, de un particular modo de relación entre esa especialidad y sus habitantes y constructores. (Viviesca, 1989).

Los cambios que han sufrido las ciudades en Latinoamérica en transcurso del siglo xx son notables, de ahí que se indague por su historia para entender las dificultades de su presente. La génesis de Barranquilla se inscribe en un crecimiento espontáneo de parte de sus primeros pobladores. “Los historiadores han aceptado que la capital atlanticense no fue fundada

oficialmente, sino que se origino por el levantamiento de una serie de casas por parte de labriegos, pastores y arrieros que llevaban sus ganados hasta la orilla del magdalena en época de verano”.<sup>1</sup>

La ciudad de Barranquilla entendida como un lugar de encuentros de muchas culturas que le dieron un carácter cosmopolita, a diferencia de otras ciudades en el país ésta no respondió a los parámetros de planificación colonial, es decir fue un sitio de libres donde su crecimiento urbano estuvo supeditado a partir de las necesidades de sus primeros pobladores. Este hecho se evidencia en que no tuviera una plaza principal como en otros lugares del país, sin embargo la ciudad construyo lugares de encuentro que convocaban a sus habitantes.

“Después de cierto tiempo, en respuesta a las necesidades de crecimiento del nuevo poblado se construyo la plaza de san Nicolás. Ahí se edifico la nueva iglesia y por un tiempo fue el centro de la población en términos simbólicos .más tarde el camellón Abelló ayudaría en la tarea de servir de sitio de encuentro de trascendencia para los pobladores en sus primeros tiempos. (Buelvas, 2003).

El dinamismo de la ciudad encontraba en esos espacios un aire de renovación una invitación a encontrarse y a identificarse con esos lugares. El esplendor y el progreso le sonreían a la ciudad otros vientos engalanaban su historia, su crecimiento económico se evidenciaba en la creación del puerto fluvial y marítimo, la creación de numerosos bancos, el crecimiento industrial los proyectos urbanísticos, la infraestructura de servicios públicos, en fin una serie de procesos sociales, económicos y políticos que le confirieron una identidad enmarcada en el progreso de una época: la década del treinta “Por aquí, al fin

---

<sup>1</sup> Anuario Estadístico del atlántico 2006. Secretaria de Planeación Departamental. Barranquilla, Colombia 2007.

y al cabo, entro la modernidad”<sup>2</sup>

Sin embargo esta situación cambiaría. Finalizando la década del cincuenta la arenosa, atravesó por una crisis de orden económico, social y político que contribuyó al estancamiento de la urbe. “Todo ese pasado glorioso estaba a punto de ser sepultado ante el paso inclemente y rampante de la corrupción. Mal que vino a conjugarse en la década de los 60 hasta finales de los 80, con una serie de medidas proteccionistas que redujeron a su mínima expresión la actividad del puerto marítimo y fluvial, en momentos en que la ciudad comenzaba a recibir una oleada de inmigrantes que llegaba a la urbe perseguidos por la violencia y en busca de una mejor condición de vida.”<sup>3</sup>

Esta ola de inmigrantes transformaría la morfología del centro de la ciudad, nuevos protagonistas invaden y transforman dándole una nueva fisonomía. “El grupo inmigrante ofreció el aspecto de un grupo humano heterogéneo: familias mujeres y hombres solos todos entregados a una especie de azar del que dependían la nueva etapa de sus vidas. Venían de áreas rurales generalmente próximas remotas algunas veces o de pequeñas ciudades que abandonaban convencidos de que no había horizontes para ellas, y llegaban a los bordes de las ciudades que constituían su meta. (Romero, 1999a). De este modo Barranquilla toma un nuevo aspecto que evidencia el deterioro y el abandono de sitios de gran valor arquitectónico e histórico.”<sup>4</sup>

Una mirada al abandono que ha sufrido el centro de Barranquilla se evidencia en las grandes casa señoriales que se convirtieron en refugio de viciosos, drogadictos, sumándose a esto el caos existente en la invasión del comercio informal al espacio público, y la inseguridad “Entre la calle 32 y 36 con carrera

---

<sup>2</sup> El Heraldó. 21 de Septiembre. 2008. AÑO LXXV, No 24. P. 6B.

<sup>3</sup> El Heraldó. 21 de Septiembre. 2008. AÑO LXXV, No 24. P. 6B

<sup>4</sup> Revista semana .Feb. 28 marzo 1995 .Edición No: 669 P. 48.

38 las casas antiguas sin aparente dueños son el hogar de cientos de recicladores y drogadictos que han convertido en refugios las habitaciones sin techo, salas destruidas y los patios hediondos”<sup>5</sup>

Además de la alteración del aspecto urbano y arquitectónico del centro de Barranquilla, cabe señalar otros fenómenos que convergen en la vida del centro, tales como: la indigencia, la pobreza y la prostitución.

“Esta situación es evidente, pues la actividad comercial presente es de bajo nivel y no representa soporte económico para garantizar la estabilidad del Sector. Según datos estadísticos de Planeación Distrital el mayor porcentaje de los usos presentes en el centro se desarrollan sin permiso u autorización de los entes competentes. La implantación de usos incompatibles con las buenas costumbres es muestra clara de esta situación y es posible encontrar una zona de Moteles al lado de una zona educativa, caso notorio en el sector de la Calle 41 y 45 entre carreras 38 y 43 .Se identifican usos deteriorantes para el sector, destacando la zona de talleres (Barrio Abajo y Zona Cachacal) que rodea inmuebles vacíos, anteriormente ocupados como vivienda que con el fortalecimiento de los talleres los obligaron a abandonar el sector.”<sup>6</sup>

Un recorrido al centro de la ciudad implica indagar acerca de aspectos socioeconómicos referidos a los problemas que aqueja este sector de la ciudad. Siguiendo a este documento, el centro presenta una población flotante de 150000 habitantes aproximadamente que se reducen a 5200 en la noche este hecho refleja una ausencia de actividad residencial lo que permite una alta concentración de habitantes de bajos ingresos, y a su vez acarea que esta población no sienta al centro como propio; de ahí que se genera una falta de

---

<sup>5</sup> El Heraldó. 3 de agosto 2007. Año LXXIV No: 24.086.P. 4A.

<sup>6</sup> Plan Parcial del Centro Histórico de Barranquilla .P. 28.

pertenencia social y cultura ciudadana que muestra según el documento una ola de vandalismo social.

Otro aspecto que destaca esta investigación está relacionado al comercio informal: “Esta actividad constituye unos de los problemas más importantes que afectan al sector, tanto por la cantidad como por las condiciones en las cuales se realiza la misma, al proceso de abandono del sector por parte de sus habitantes y actividades tradicionales consolidadas, se ha producido una nueva migración sobre el Centro. Esta última es una migración no residencial, que busca en el sector una fuente de trabajo informal.”<sup>7</sup>. Frente a esta situación de desidia e invasión del espacio público, la prostitución en el escenario de centro de la ciudad se constituye en un problema de larga data.

“El progreso trae toda clase de necesidades, ciertas o inventadas .El sexo, como una de ellas se extiende como una trepadora sobre el verdín que fallece asfixiado bajo tanta chimenea de fabrica bajo tanta salinidad en el aire. Las costumbres cambian de un modo tan vertiginoso, que hace dos o tres años atrás a nadie se le hubiera ocurrido pensar que el amor con una mujer se tuviera que pagar. (Miranda, 2001)

La prostitución entonces crece paralela al progreso de la ciudad, especial ésta por su condición de puerto ubicándose en: El centro histórico, carrera 38 con calle 39, y la zona Cachacal. Las características más notorias del comercio sexual en el centro son: las bajas tarifas, modalidades callejera e institucionalizada. La prostitución callejera se da en horarios nocturnos exceptuando la calle 38 con 39 que su horarios es todo el día, la prostitución se asocia en el centro con inseguridad, es decir comercio ilegal de drogas, robos e indigencia.

---

<sup>7</sup> Ibíd. P. 65.

De este modo todos los aspectos negativos y conflictivos de Barranquilla se reflejan en el centro histórico, para los foráneos la imagen desagradable del centro se proyecta hacia toda la ciudad, en consecuencia esta representación negativa que tiene el barranquillero de su centro contribuye a su negación. Los nuevos discursos en Latinoamérica están orientados a revitalizar aquellos sitios de interés histórico arquitectónico, aquellos lugares que en el pasado gozaron de gran prestigio, Alicia Lindón destaca que hay dos formas de abordar los centros históricos: desde el imaginario patrimonialista y desde el imaginario posmoderno.

En el primero cabe destacar a determinados grupos de personas, entre político empresarios y sectores profesionales como arquitectos que buscan transformar y revitalizar aquellos lugares significativos de la ciudad, cargados de historia, de identidad y de memoria colectiva y convertir estos lugares en patrimonios culturales de interés colectivo.

Otra mirada está referida al imaginario posmoderno en la cual se buscan volver funcional aquellos lugares históricos en donde el espacio pierde su sentido del lugar y este se convierte en un referente comercial por sus cualidades físicas y por su componente económico.

Estos permiten entender la pertinencia de los discursos de remodelación y revitalización de los centros históricos en la medida que los diferentes grupos que se hallan involucrados en estas transformaciones y los conflictos que se generan entre ellos.

“Suele considerarse a los centros históricos como espacios de conflicto en un sector tradicional de la población que vive en él y del mismo y un sector moderno que desea recobrar ese espacio. Vendedores ambulantes, población

residente (con frecuencia envejecida) e intereses meramente locales, formarían entonces el primer grupo, mientras que jóvenes en busca de nuevos espacios de calidad para vivir, empresarios ilustrados, funcionarios y políticos bien intencionados que desean mantener el patrimonio, formarían el segundo grupo en conflicto. (Lindon, 2007a).

En virtud del argumento citado se evidencian los antagonismos entre los diferentes intereses que convocan a la remodelación del centro de Barranquilla, antagonismos que se han reflejado en la perturbación del orden público que la prensa escrita ha señalado en diferentes ocasiones. Los proyectos que se llevan a cabo en la ciudad cuenta con el beneplácito de un sector de la ciudadanía y las autoridades, estas obras están encaminadas a darle una nueva fisonomía a Barranquilla, dándole un nuevo rol comercial social y cultural.

Parte de los cambios del centro están referidos a una dimensión económica buscando potencializar de forma turística y comercial este lugar. El componente humano está enmarcado entre las dinámicas de consumo sin propuestas reales para la población ahí residente. De este modo la administración se propone rescatar la memoria de un pasado y generar nuevos lugares de encuentro para la ciudadanía con las nuevas transformaciones no solo se pretende cambiar la fisonomía urbanística y social de Barranquilla, si no también insertarla en la dinámica de la globalización aprovechando sus condiciones geográficas.

### **Evolución de la zona: de zona residencial a comercial**

El uso de los espacios en la ciudad está enmarcado en el pasado a una dinámica comercial y residencial, como centro donde se origino la vida social económica y política de las ciudades. La producción y el consumo hacen parte de las dinámicas del mercado de las ciudades en donde no solo se ofrece



bienes y servicios se dan todo tipo de intercambios de orden simbólico. De esta manera el consumo, un lenguaje común para los habitantes de las ciudades, donde el sexo, las drogas, la vagancia se constituye en entes anómicos que conviven simultáneamente a lo que hace parte de la formalidad de la sociedad. “La ciudad es reconocida por las sociedades latinoamericanas como el espacio principal, protagónico, donde se realiza de todo y aun lo demás: producción, distribución consumo y sobretodo en el mundo actual la ciudad es el espacio del espectáculo (Lindon, 2007b).

Conforme a lo anterior los cambios y las transformaciones se dan a partir de la confluencia de diversos factores entre ellos, los usos que los habitantes de la ciudad le confieren. De este modo la vida en las ciudades se constituyen en espacios dialécticos de progreso y decadencia, al que Barranquilla no ha sido ajena. La heterogeneidad del uso del espacio en el pasado, contrasta con el uso meramente económico que se le da en el presente a determinados lugares en la ciudad. En el centro de Barranquilla estos cambios en los usos obedecen entre otros, a parámetros económicos que muestran a las individualidades en una sola dirección desde el consumo, impidiendo así, que las dimensiones lúdicas y recreativas se desarrollen.

El sitio que convoca esta reflexión está enmarcado entre los cambios que ha sufrido Barranquilla en las últimas décadas de la cual el centro no ha sido ajeno. Inicialmente la calle 38 con Carrera 38 y 39, fue una zona con características residenciales que pervivió por un largo periodo de tiempo como barrio: barrio centro. “progresaron sin exceso las zonas vecinas al viejo centro, integradas de antiguos y habitadas generalmente por pequeña clase media y clase popular en las que alternaban las casa de familias de medianos o escasos ingresos con las tradicionales casas de vecindad y con los comercios modestos” (Romero, 1999b). De este modo el comercio sexual ha generado transformaciones y afectaciones en la zona a partir de los siguientes factores:

A partir de la década de los ochenta, la zona sufrió grandes transformaciones. Una primera razón tiene nexos con el desplazamiento de sus primeros moradores hacia otros sectores de la ciudad, hecho que se constata con el crecimiento urbanístico de la misma iniciado en la década de veinte. Motivados por el carácter comercial que iba adquiriendo el centro en general, también por la creación de nuevos barrios con elementos de confort y comodidad que la zona calle 38 con carrera 38 y 39 perdía con ocasión del incremento de establecimientos comerciales bares, estaderos, talleres de mecánica moteles y comercio sexual-. De la zona familiar que fue en el pasado solo queda el colegio, la iglesia y la biblioteca. “hay una pérdida de la heterogeneidad de usos en la zona y tendencia a la función única comercial de bajo perfil acompañada de la perdida de uso residencial comercial y turístico.”<sup>8</sup>

Se asegura con razón que:”La prostitución afecta la afluencia de la gente a la iglesia y a la biblioteca, pero no solamente, el robo y el atraco; prostitución y atraco van de la mano, porque te atracan aquí y van y se esconden en las residencias.”<sup>8</sup> En la actualidad, en la zona convergen dos grupos: el comercio formal, e informal, cuyas relaciones entran en conflicto, en cuanto a la apropiación del espacio público, pero en esta tensión también las prostitutas desde su oficio, generan problemas en estos lugares, a partir de las distancias que toma el transeúntes, y la llegada de clientes a el lugar.

Por otro las tensiones que se generan entre la institucionalidad y los grupos de la calle, que se evidencian en el encerramiento del parque San José. “En este contexto de construcción social de la inseguridad se abandona el espacio público, se pierde la solidaridad, el interés y hacia los “otros”. La percepción de

---

<sup>8</sup> Plan Parcial del Centro Histórico de Barranquilla. (Documento oficial de EDUBAR) P. 26.

inseguridad y el abandono de los espacios públicos funcionan como un proceso circular y acumulativo. Si se pierden los espacios de respeto e interacción social, los lugares en donde se construye la identidad colectiva, también aumenta la inseguridad. (Jordán y Segovia, 2005a). Otra razón tiene que ver con el abandono y el deterioro de la calle 38 con carrera 38 Y 39, éste puede ser entendido desde el abandono de sus primeros moradores, desde el olvido de las instituciones, y por último el olvido de la sociedad en general. Facilitando de este modo que el lugar sea invadido por nuevos grupos de personas los cuales generan transformaciones en la forma de habitar el lugar, y forman prácticas que transitan entre la legalidad e ilegalidad: consumo y expendio de drogas, prostitución, ventas estacionarias, invasión del espacio público<sup>9</sup>. En los primeros acercamientos que se hicieron al barrio centro rosario se reiteraba la poca referencia frente a la definición del nombre del barrio. Todos estos hechos han posibilitado que el lugar cambie desde lo concreto y desde lo simbólico dando como resultado una lectura que se inscribe en la cotidianidad del lugar y sus habitantes, creando representaciones de miedo y marginalidad en la ciudadanía. "Capturan a hombre que asesino a una mujer en el centro. El crimen se registro en un motel ubicado en la calle 38 con carrera 38".<sup>10</sup>

Esta noticia es solo una muestra de los innumerables hechos de violencia que padece la zona y las prostitutas en particular, los cuales han sido relatadas por los moradores, sin posible constacion por falta de precisión en la fecha de los mismos. "bueno la policía viene cuando se forma el bololoy por aquí con las mujeres, hay unas que le pegan conejos a los clientes empiezan a robar a los hombres y eso es lo que tiene esto dañado ya no quieren ir a piezas".<sup>11</sup>

---

<sup>9</sup> Entrevista a Gustavo Taboada. 58 años Diciembre 12 2008.

<sup>10</sup> Heraldo 21 de Diciembre, 2008. Año LXXV, No 24.589 .p.8.

<sup>11</sup> Entrevista a Sandra, trabajadora Sexual.38 Años. Septiembre 2 de 2008

“A veces, la estructura misma atacaba a la víctimas de la pobreza, a través del ignominioso chantaje de funcionarios o policías que explotaban la inseguridad de sus víctimas para empujarlas o mantenerlas en la vida delictiva. Y el descreimiento creciente acerca de las posibilidades de salir del círculo de la miseria empujaba al delito a quien no quería caer en él, como empujaba a las muchachas a la prostitución, a los jóvenes a la formación de agresivas bandas de rateros, a los hombres y mujeres desencantados al alcohol. Todo eso formo parte del modo de vida de la sociedad anomica. (Romero, 1999b) ciertos barrios o zonas marcan también a sus habitantes y hemos citado casos en los que indicar que vives en tal lugar (una favelas o villa miseria, un Grand ensamble o polígono de vivienda pública deteriorada, una zona roja en términos latinoamericanos vinculada a la delincuencia y o a la prostitución) es suficiente para suscitar rechazo social” (Jordán, y Segovia 2005b). Este rechazo social también se expresa en los moradores del lugar, que lo señalan como inseguro y horrible “atracaban mucho, robo, muchas peleas, muertos apuñaleados” Esta apreciación corresponde a una habitante permanente de la zona, así como ella, muchos moradores del lugar coinciden en esta definición”<sup>12</sup>.

Cabe resaltar que la postura de la iglesia y biblioteca frente a la prostitución es de indiferencia. Esto se evidencia en el encierro de estos lugares lo que aísla y coloca límites a los transeúntes. Esta frontera es clara, está dirigida a las prostitutas de la zona, y a la indigencia del lugar. Sin embargo, aunque esta señal es desatendida por estos grupos, no deja de ser simbólica para el resto de la ciudadanía. La iglesia y el colegio son islas, son puntos que están ahí pero no se puede hacer nada. Se hacen dos tipos de labores, una apostólica, pero ellos no pueden trabajar aquí, no le puedes dar a cualquier persona un desayuno, porque entonces se creen con el derecho a recibirlo diariamente.

---

<sup>12</sup> Entrevista a Josefina, vendedora de tintos de 59 años. Septiembre 9 de 2008.

Te lo van a exigir y si no te pueden punzar, todo eso hay que manejarlo con pinzas con guantes de seda”<sup>13</sup>.

Por otro lado La invasión del espacio público en este lugar, es un reflejo de lo pasa en el resto de la urbe. Es evidente que está perdida del uso del espacio por parte del ciudadano es consecuencia del abandono institucional, entre otros.

Atendiendo a lo expuesto se opta en la ciudad por encerrar los espacios que son representativos para la ciudadanía, tal es el caso del Parque San José, Parque de la Aduana, Plaza del Centro Cívico, Plaza del Rosario y la Catedral; perdiendo de este modo los ciudadanos el derecho a espacios para el encuentro.

“El problema es la no ciudad, no la ciudad. Es decir, debilitamiento de las centralidades, insuficiente comunicación y visibilidad de las distintas zonas urbanas, segregación social y especialización funcional contrarias a la cohesión ciudadana y degradación de los servicios y de los espacios públicos”<sup>14</sup>

“La vida cotidiana en Barranquilla, lo hemos escrito repetidamente, transcurre en los espacios públicos dentro de las más completa anarquía son pocas las personas que respetan las mínimas normas de convivencia social y de uso debido de calles, andenes, parques, paraderos de buses, parqueaderos y otros sitios donde convivimos con los demás.”<sup>15</sup>

---

<sup>13</sup> Entrevista a Gustavo Taboada .58 años 12 de diciembre

<sup>14</sup> BORJA, Jordi. Espacio público espacio Político.  
[www.Urbavalparaiso.cl/p4\\_Urbared14/site/artic/2003119/asocifile/Borja.pdf](http://www.Urbavalparaiso.cl/p4_Urbared14/site/artic/2003119/asocifile/Borja.pdf).Abril 2008.

<sup>15</sup> El Heraldo.3 de Octubre 2008. Año LXX V No.24.510 P. 6B.

La prostitución fomenta otro tipo de relaciones e interacciones que desde los grupos formalmente constituidos se aprecian de un modo negativo. Es por ello que, las representaciones de los habitantes del lugar son de condena y reprobación de su actividad. En esta relación, ellas desde su oficio producen unas dinámicas comerciales, desde lo formal y lo informal, es decir se beneficia económicamente el dueño de la residencia, se beneficia el dueño del estadero también a su vez el restaurante que está ocupando el espacio público, se beneficia ella y su familia. "A pesar de que la prostituta vende su actividad erótica por tiempo determinado, ella sigue siendo prostituta fuera del tiempo de trabajo: la prostitución no es solamente un trabajo o un conjunto de actividades, tampoco es solo una conducta o una forma de comportamiento, es un modo de vida, y ser prostituta abarca todos los aspectos de la vida de la mujer" (Lagarde, 2003).

"Los "colectivos peligrosos", es decir los percibidos como tales, son muchos casos los "sin", los sin papeles especialmente, condición frecuentemente asociada a "sin trabajo" (por lo menos formal), 'sin domicilio legal', sin acceso a determinados equipamientos y servicios colectivos. La desigualdad social sumada a la desigualdad político- jurídica parece condenar a delinquir a esta población que en su gran mayoría alimenta la economía informal o trabajos poco calificados y mal pagado, lo cual no es precisamente una amenaza a la convivencia social"<sup>16</sup>.

Los cambios sociales sucedidos en la zona han permitido que el uso del espacio tome nuevos significado desde los nuevos habitantes, hasta sus antiguos moradores que recuerdan el lugar desde la nostalgia. En los espacios públicos, tanto en su dimensión temporal como en la espacial, en muchos

---

<sup>16</sup>

BORJA.

Op.

cit.

[www.Urbavalparaiso.cl/p4\\_Urbared14/site/artic/2003119/asocifile/Borja.pdf](http://www.Urbavalparaiso.cl/p4_Urbared14/site/artic/2003119/asocifile/Borja.pdf)

Casos se cultivan vivencias, eventos y tradiciones. Experiencias que ocurren cotidianamente construyen un sentido simbólico y/o ciudadano. Ejemplos de esto son el café al aire libre que sirve para un encuentro al paso, la plaza para celebrar un aniversario, o aquel sitio erizado (vacío) que se consolidó como cancha de fútbol en los barrios pobres. Robinson, (Siles y Schmid 2003), respecto de la pobreza y la precariedad urbana, resaltan la necesidad de “creación de valores afectivos en los lugares”. Estos autores sostienen que los lugares adquieren valores afectivos cuando se producen en ellos experiencias positivas.

Estas iniciativas pueden abarcar desfiles y celebraciones locales, mejoramiento barrial y buen mantenimiento de espacios públicos, creación de condiciones institucionales y jurídicas para el establecimiento de empresas que ofrezcan empleos a los habitantes cercanos, por ejemplo. Por otra parte, también señalan que es posible establecer algunas consecuencias de lo anterior relacionada con capital social. (Jordán y Segovia 2005c).

Las nuevas formas de socialización en la zona han fragmentado los lazos afectivos que integraba este espacio con la ciudadanía, de ahí que la iglesia, el parque y la biblioteca ya no sean espacios que convoque al encuentro sino al miedo.

## **IMAGINARIOS Y ESPACIO PÚBLICO EN LA ZONA.**

La ciudad es un espacio social y económico cultural simbólico y político. Lugar de encuentros y desencuentros entre conocidos y desconocidos, espacio de relaciones de diversa naturaleza, hay lugares que tienen una historia negativa, entender este fenómeno solo es posible a través de los imaginarios que se construyen a partir de las prácticas cotidianas. Siguiendo a Yolanda Puyana en cita de Cornelius Castoriadis: “los imaginarios sociales son consideradas como el universo simbólico que llenan de sentido el actuar de hombres y mujeres”. En

otras palabras, “son imágenes que tiende a reproducir parte de la realidad social en el pensamiento, pero que al mismo tiempo incluyen la fantasía y la elaboración que la subjetividad de las personas hacen de sus propias percepciones y experiencias, el imaginario no es simplemente algo ilusorio o ficción, si no un conjunto de imágenes que contienen un orden de sentido, es creación o invención incesante histórica y síquica de figuras sobre la dinámica social” (Puyana, 2001).

La ciudad nos remite a espacios de socialización, imaginarios individuales y colectivos, que permiten mostrar la maleabilidad que tiene el espacio para hablarnos de quienes habitan la ciudad. En Barranquilla ciudad progresista, “El mejor vivero del mundo” La arenosa, son algunos de los eslogan con que se conoce a la ciudad, sin embargo el tiempo le ha dado a la ciudad un nuevo significado lejos de ser el mejor vivero del mundo, fenómenos como la inseguridad, y el miedo predomina en la cotidianidad de los barranquilleros.

Hace tiempo que la ciudad perdió eso que la caracterizaba como mejor vivero del mundo, la pérdida de liderazgo, una pérdida evidenciada desde los años 40 muestra un declive del cual no ha salido, sin embargo durante mucho tiempo los barranquilleros se aferraron a la idea de progreso. En la construcción simbólica que hace la ciudadanía con relación a la zona estudiada calle 38 entre carreras 38 y 39 se pueden distinguir varios actores sociales: el transeúnte común y corriente que utiliza la zona desde la funcionalidad de obligatorio paso, el habitante que aún permanece viviendo en la zona, y el que vive en términos económicos del sector y la prostituta que ocupa el espacio por razones económicas, y su residencia está a pocos metros del lugar.

Estos actores tienen diferentes formas de vivir y sentir el espacio público, las razones de su estadía están relacionadas con la supervivencia, y esta tiene que ver con las ofertas de la zona que aun en términos deteriorantes le presta un



servicio a una franja poblacional de carácter formal e informal en Barranquilla, solo que en las representaciones de la ciudadanía el lugar sea socialmente degradado. La imagen que tiene el transeúnte común corresponde a: “ellas dañaron la zona”. “Dañaron el barrio”. “El lugar se hace peligroso por ellas y sus acompañantes”. “Sería mejor que no existieran”. “No es para que estén ahí cada cosa en su sitio “a escala de la ciudad, la condición de gueto de muchos territorios de pobreza o riqueza, en donde las relaciones en y con los espacios públicos de la ciudad están cortadas, sólo hace posible interacciones neutras o basadas en el conflicto, en la inseguridad.

El paradigma de esta desconexión es la fragmentación de la vida urbana, provocada en muchos casos por la apropiación del espacio por finalidades o grupos sociales excluyentes. Según (Salcedo 2002), esta situación se expresa claramente en dos casos: el mal, lugar exclusivamente dedicado al consumo; y los barrios enrejados, ambos destinados a la habitación de un grupo social homogéneo, situación que aumenta la percepción de inseguridad al nivel del conjunto de la ciudad” (Jordán y Segovia, 2005d).

Desde el sector comercial se ofrece un sinnúmero de productos, el que tiene mayor significación es la oferta sexual, que en el escenario es visto desde la oferta y la demanda. El cliente y la prostituta que para algunos o para la ciudadanía es un producto devaluado residual, en términos estéticos desde la prostituta, y desde el cliente por las posibilidades económicas de aquel .En venta esta no sola ella, sino también la hora, los términos del acuerdo y por supuesto el lugar de encuentro. “Más bien en la 38 con 38 son muchachas nocheras prostitutas que ya habían cumplido su ciclo y que los atractivos ya habían desaparecido”<sup>17</sup>

---

<sup>17</sup> Entrevista a Rodrigo Ebratt. Edad 71 años. Noviembre 19 de 2008

Las prostitutas viven la cotidianidad en el lugar, cada franja de tiempo representa ingresos para la subsistencia, y aunque ellas generan reacciones desfavorables de los transeúntes también en ellas hay una percepción de miedo, un miedo desencadenado por la mirada que desapueba, por el estigma del oficio. Esta relación social es de doble vía desde el observador y desde ellas. Desde luego el riesgo más evidente al que se expone una prostituta es la desaprobación del otro(a).”Como ahí unos que lo ven a uno raro, como hay otros que dicen ‘Ahí que pesar o como hay otro’ ¿cómo así? Escupen o sea como menospreciado”<sup>18</sup>.

Es así que el espacio público, es una construcción social que parte desde las individualidades y se insertan en el entramado social, construyendo y reconstruyendo relaciones socioeconómicas pero también negociando, ya que el espacio público también es lugar de negociación de los diversos sectores que conforman la ciudad, además también es lugar de tensiones y conflictos donde cada sector pretende imponerse desde sus intereses. “Los espacios públicos se definen como el conjunto de inmuebles públicos y los elementos arquitectónicos y naturales de los inmuebles privados destinados por su naturaleza. Por su uso y afectación a la satisfacción de necesidades urbanas colectivos que trasciende por tanto los límites de los intereses privados de los habitantes”<sup>19</sup>

El espacio público tiene dimensiones físicas, sociales, culturales y políticas. Es un lugar de relación y de identificación, de manifestaciones políticas, de contacto entre las gentes, de animación urbana, a veces de expresión comunitaria. Además de funciones físicas, el espacio público configura el ámbito para el despliegue de la imaginación y la creatividad, el lugar de la fiesta (donde se recupera la comunicación de todos con todos), del símbolo

---

<sup>18</sup> Entrevista a Trabajadora sexual. Leydis 21 años. Agosto 15 de 2008.

<sup>19</sup> Plan de Ordenamiento Territorial. Barranquilla 2007

(de la posibilidad de reconocernos a nosotros mismos), del juego, del monumento, de la religión.

En este sentido, la calidad del espacio público se podrá evaluar sobre todo por la intensidad y la calidad de las relaciones sociales que facilita, por su capacidad de acoger y mezclar distintos grupos y comportamientos, y por su capacidad de estimular la identificación simbólica, la expresión y la integración cultural.

“Para comprender la ciudad a la que nos confronta el presente, tenemos entonces que echar mano de la dimensión subjetiva que es constitutiva de las ciudades. Y una forma de hacerlo es atreves de la comprensión simbólica individual y colectiva de los territorios urbanos” (Lindón, 2007). Otra forma de habitar el lugar, es a través de la calle, esta y sus múltiples significados representa para las mujeres que no son prostitutas un anhelo, en el lenguaje de la calle hacer esto solo significa que, “ella es una puta”, paradójico o no es un privilegio que tienen ellas, de la cual los hombres gozan todo el tiempo sin ninguna limitación.

El espacio urbano establece jerarquías y prioridades, favorece determinados valores y anula otros. En esta línea muchas veces el urbanismo omite la experiencia femenina de la ciudad y el modelo que asume como obvio es aquel basado en un usuario varón de edad productiva y con capacidad adquisitiva y la ciudad se adapta a él, en sus movimientos tiempos y necesidades.<sup>20</sup> La calle es el escenario del trabajo y de la supervivencia para determinados grupos, entre ellos las prostitutas quienes sortean los avatares de las noches bajo la incertidumbre del peligro. “Andar por nuestras ciudades con cuerpo de mujer

---

<sup>20</sup> [BORJA Op., Cit.  
www.Urbavalparaiso.cl/p4\\_Urbared14/site/artic/2003119/asocifile/Borjaa.pdf](http://www.Urbavalparaiso.cl/p4_Urbared14/site/artic/2003119/asocifile/Borjaa.pdf)

implica el reto de situarse en negativo en un sistema de representaciones basado en la exclusión y la invisibilidad, por que el modo de operación violenta no es biunívoco ni se ejerce del mismo modo en términos de poder.

Si las ciudades actuales están ejecutando un proceso de homogenización virtual de los sujetos donde prima la desconfianza y la inseguridad, ello no implica que podamos rivalizar con posiciones refractarias al análisis minucioso que identifica los roles y papel, donde la fuerza física se impone como forma social de la amenaza primaria o el amedrentamiento general” (López, 1996).

El lugar por excelencia donde se manifiesta la crisis social en la ciudad, es el espacio público, es donde se observa el conflicto, el abandono, la exclusión las violencias donde se intensifica la tensión psicológica de los grupos sociales. En cita que trae Gutiérrez Girardot de Simmel. Señala que: “La base psicológica sobre la que se levanta el tipo de las individualidades de la gran ciudad es la intensificación de la vida de los nervios. Que emerge del veloz e interrumpido cambio de las impresiones internas y externas...en cuanto a la gran ciudad crea esta condición psicológica para el cambio veloz de las impresiones. (Gutiérrez, 1987).

Esto ha cambiado cruelmente, porque antes uno conseguía la plata rápido, ahora no, antes uno tenía sus amigos, las mismas compañeras le dicen a los amigos lo que es uno y lo que no es, lo echan a perder .No he tenido problemas, la verdad no, trato de evitarlo lo más que puedo por mis hijos. Ahora esto esta mas quieto por que antes era peor, antes no te había quitado una cosa cuando te quitaban hasta el alma, ahora no hay casi trabajo casi cliente ni para hacer el rato ni para la venta”<sup>21</sup>.

---

<sup>21</sup> Entrevista a Beatriz, una Trabajadora Sexual 39 Años .Septiembre 18 de 2008.

Según los habitantes, la zona ha evolucionado negativamente en términos económicos, arquitectónicos y en la ocupación del espacio público desde la aparición de la prostitución en la zona, estos cambios han afectado a las prostitutas en términos económicos y de orden público. “La época de antes no es la época de hoy antes uno le cobraba y pagaban y yo me iba temprano como a la 1:00 pm. Me hacía \$ 50.000 o \$100.000. Empezaba a trabajar a las diez de la mañana. Ahora esto no sirve para nada, cobra uno \$10.000 o \$15.000 hasta \$20.000. Hay unos manes que son amigos firmes que le dan \$ 20.000 ò \$15.000 un rato media hora.”<sup>22</sup>

La ciudad no ha sido ajena a estas zonas especializadas de comercio sexual, él barrio Chino, en el pasado, la calle 72 con carrera 46; murillo con carrera 27; y la calle 38 entre carreras 38 y 39, en el presente se constituye en espacios para el sexo prohibido y comercial. Una aproximación a Barranquilla y a los fenómenos que de ella emergen permiten entender que la prostitución, el espacio público y los imaginarios, mantienen una relación conflictiva y dialéctica que permite una serie de afectaciones simbólicas y materiales, donde el factor humano en este caso las trabajadoras sexuales padecen la mayor exclusión y estigma; desde su condición de mujer, de pobreza y de prostituta. Esta situación enmarcada desde el discurso de los derechos humanos, muestra los dos rostros de la ciudad: una ciudad formal y normalizada, y la ciudad anómica y excluyente.

---

<sup>22</sup> Entrevista a Sandra, Trabajadora Sexual 38 Años. Septiembre 2 de 2008.

## Bibliografía

Anuario Estadístico del atlántico 2006. Secretaria de Planeación Departamental. Barranquilla, Colombia 2007.

BUELVAS, M. Encuentros y Desencuentros en Barranquilla. En: Barranquilla lecturas urbanas .Universidad del Atlántico. 2003.

GUTIERREZ, R. Modernismo. Supuestos históricos y culturales. Bogotá. Fondo de cultura económica. 1987.

LAGARDE, M. Los cautiverios de las mujeres: Madres esposas, monjas, putas, presas y locas. México. Universidad nacional autónoma de México. 2003.

LINDON, A. y Otros. De la espacialidad, el lugar y los imaginarios urbanos. México, Anthropos, 2006.

López, M. Ciudad y Desencuentro Dos miradas de Mujer .EN: Pensar la Ciudad. Compiladores: Fabio Giraldo y Fernando Viviesca. TM Editores.1996.

MIRANDA, A. Las madamas en Barranquilla: Progreso y prostitución. En: Respirando Caribe. Bogotá. Estrategias educativas.2001.

Plan Parcial del Centro Histórico de Barranquilla.

Plan de Ordenamiento Territorial. Barranquilla 2007.

PUYANA, y. y Otros. En: módulo de reflexiones sobre la violencia de pareja y relaciones de género. Consejería presidencial para la política social, Bogotá julio 2001.

ROMERO, L. Latinoamérica: las ciudades y las ideas. Editorial universidad de Antioquia Medellín 1999.

VIVIESCA, F. Urbanización y Ciudad en Colombia. Ediciones Foro Nacional colección Ciudad y democracia. Bogotá Febrero 1989.

## REFERENCIAS DE PRENSA

BELEÑO, I. De Casas señoriales a refugio de viciosos. En: El Heraldo, Barranquilla, 3 de agosto 2007. P 4A.

GONZALES, K. El miedo Otro Integrante de la Familia Barranquillera. El Heraldillo, Barranquilla, 7 de octubre de 2008. P 6A.

MANJARES, J. Capturan a Hombre que Asesino a Mujer en el Centro. En: El Heraldillo, Barranquilla, 21 de Diciembre, 2008. p 8. Revista semana .Feb. 28 marzo 1995 .Edición No: 669 P. 48 Economía y negocios. La puerta de oro. En: Revista Semana.1995.46-50 P.

#### **REFERENCIAS DE INTERNET.**

BORJA, Jordi. Espacio público espacio Político.

[www.Urbavalparaiso.cl/p4\\_Urba-red14/site/artic/20031119/asocifile/Borja.pdf](http://www.Urbavalparaiso.cl/p4_Urba-red14/site/artic/20031119/asocifile/Borja.pdf).

JORDAN, Ricardo y SEGOVIA, Olga .Serie medio ambiente y Desarrollo Espacios Públicos, Urbanos Pobreza y Construcción Social. CEPAL: División de Desarrollo Sostenible y de Asentamientos Humanos. Santiago de Chile, dic. 2005. P. [8. www.Sedesol.gob.mx/archivos/801539file/8 Bibliografia.pdf](http://www.Sedesol.gob.mx/archivos/801539file/8_Bibliografia.pdf). Enero 2009.